

En el salón de plenos de la Casa Consistorial de Corral de Almaguer y en paralelo al taller infantil de arquitectura, tuvo lugar la conferencia programada bajo el título "El desarrollo urbanístico de Corral de Almaguer: pasado, presente y futuro".



Imagen general del salón de plenos de la Casa Consistorial durante la conferencia.

Ignacio Alvarez Ahedo, Arquitecto municipal de Toledo y redactor del Plan de Ordenación para Corral de Almaguer, expuso de forma clara las afecciones que han condicionado este trabajo de excepcional importancia para el planeamiento del municipio. Para Ahedo *"el desarrollo urbanístico de cualquier ciudad pretende, entre otros muchos aspectos, la proyección de su crecimiento futuro. En el caso de Corral de Almaguer, su emplazamiento geográfico a orillas del río Riánsares y su arrollo afluente Albardana, con las zonas inundables asociadas a sus cauces, y las diferentes vías de comunicación que transcurren por su término municipal, han marcado claramente el desarrollo de la trama urbana en el nuevo Plan de Ordenación Municipal"*.

El arquitecto dedicó buena parte de su intervención a los numerosos elementos catalogados en el casco antiguo de Corral de Almaguer. Explicó igualmente la necesidad de las áreas de protección que rodean a la Iglesia Parroquial y la Casa de los Collado, declarados Bien de Interés Cultural en la Categoría de Monumento, sin olvidar las áreas de prevención recogidas en el POM, donde cualquier intervención necesita de la supervisión arqueológica.

Ahedo continuó exponiendo los invariantes que se muestran en la arquitectura tradicional de Corral de Almaguer, haciendo hincapié en elementos como los muros ciegos o con escasez de huecos en plantas superiores de las construcciones; la

continuidad de aleros, que dotan de homogeneidad a la altura de las edificaciones en la zona del casco; la composición de huecos en los que predomina la dimensión vertical sobre la horizontal; o el color ocre que inunda las fábricas y muros de fachada en el conjunto monumental.

Para finalizar, Ignacio apuntó algunas propuestas sobre qué aspectos sería deseable desarrollar, en pro de un mejor funcionamiento urbanístico del municipio. La licencia de primera ocupación, una ordenanza sobre el color en el conjunto monumental, el estudio e inventario de portadas, escudos o rejas, o el tratamiento de las riveras del río Riánsares, fueron algunos de los temas expuestos.



Ignacio Álvarez, durante su intervención.

Por su parte Luis Solano, Director técnico del estudio SFC Arquitectura, organizador de las Jornadas, agradeció al arquitecto su incidencia en temas que se vienen demandando al consistorio desde hace tiempo, recogiendo estas sugerencias Manuela Lominchar, Concejal delegada del Área de Obras y Urbanismo, quien apuntó que “algunas de esas propuestas verán la luz de forma inminente”.



La exposición, integrada por ocho panes de gran formato, pudo verse en la Plaza Mayor.

Relacionada con la temática de esta conferencia, la exposición "Corral de Almaguer, 1880: del pueblo al arrabal", mostró los planos originales elaborados bajo la dirección de Ibáñez de Ibero en 1880, acompañados de una imagen aérea de esa misma zona en la actualidad; todo ello a fin de ofrecer un marco comparativo que hiciera comprender la transformación urbanística de Corral de Almaguer entre ambas épocas. Además, se incluyeron diferentes llamadas para centrar la atención sobre elementos arquitectónicos o singulares, variación en el nombre de calles, obras hidráulicas, etc. que no debían pasar desapercibidos.



Imagen general de la Plazoleta de C/ Ánimas, en el inicio de la visita guiada.

La jornada del sábado concluyó con la visita guiada "Las Casas de la Encomienda, devenir histórico y arquitectura", centrada en los interesantes estudios que está realizando al respecto el historiador Rufino Rojo García-Lajara. La visita comenzó en el emplazamiento que ocupaba la primitiva Casa de la Encomienda de Corral de Almaguer, a día de hoy desaparecida en parte, al haberse construido en su emplazamiento la residencia de mayores Virgen de la Muela. Rojo, hizo un excelente recorrido histórico a fin de exponer el origen y la evolución del edificio, enmarcándolo en el contexto de su época y en la importancia de los personajes que se vieron involucrados en venta. Así, Rufino Rojo dio cuenta del nombramiento por el Emperador Carlos V de Don Lorenzo Manuel, hijo de don Juan Manuel de Belmonte de Campos (hombre de confianza y embajador de los Reyes Católicos y posterior valido de Felipe el Hermoso), como su mayordomo personal o Chambelán, hecho que motivó que le concediese multitud de dádivas y prebendas, incluido en un primer momento el disfrute de la encomienda de Corral de Almaguer. Y fue tras ese nombramiento, en una inesperada e inhabitual visita a nuestra población, cuando "el mencionado don Lorenzo Manuel contempló el lamentable estado que ofrecían las viejas casas de la

*Encomienda y lo inadecuadas que resultaban no ya para el alojamiento del Rey en algunas de sus estancias en la Villa rumbo a Valencia o Cartagena, sino para el de cualquier miembro de la Corte que se preciase".*



Rufino Rojo durante la visita guiada.

Rojo continuó exponiendo que "decidido a enmendar esa situación, don Lorenzo elevó una solicitud al Emperador (que era el maestro de la Orden de Santiago) para que le permitiese vender la vieja casa de la encomienda y construir una nueva en otro lugar de la población. Después de varios e infructuosos intentos para que la vecina encomienda de Monreal se hiciera con la vieja casa, el edificio fue vendido en pública subasta a la familia Briceño que ofreció la mejor postura. Con los ducados recaudados por la venta del inmueble, más los provenientes del impuesto conocido como "Media Annata", don Lorenzo Manuel mandó edificar la presente Casa de la Encomienda en un céntrico solar perteneciente a la familia Ayllón. Solar que, según tradición, se encontraba ocupado por la

*abandonada sinagoga de los judíos y permanecía sin vender ni alquilar por el miedo de los vecinos a levantar rumores o sospechas de judaísmo".* Ajeno a semejantes supercherías y con el poder que le otorgaba su cargo en la Corte, don Lorenzo Manuel encargó al arquitecto local Hernando del Provencio la erección de la nueva Casa, reutilizando para ello los elementos válidos del edificio anterior (entre ellos el arco de cantería y algunas de las columnas que se conservan a día de hoy en el patio).

Desde ese emplazamiento inicial en la plazoleta de C/ Ánimas, grupos de 30 personas se trasladaron (con alguna que otra parada en lugares estratégicos en el casco histórico de Corral de Almaguer) hasta la actual Casa heredera de aquél título, situada en el emplazamiento de la antigua sinagoga, como ya se ha apuntado.

Para finalizar, Rufino Rojo explicó ya delante de la fachada de la Casa, como Provencio ideó una casa-palacio de marcadas características mudéjares tanto en su ornamentación como en su estructura, en consonancia con su especializado estilo artístico.



Frente a la fachada de la Casa de la Encomienda, se fueron congregando los diferentes grupos que accedieron a la vivienda una vez terminada la exposición de Rufino Rojo.

En este punto, tomó el testigo Luis Solano, con el que se pudo acceder a la vivienda para descubrir lo que queda de la que fuese lugar de alojamiento ocasional del Comendador de Corral de Almaguer. Seguido por grupos de 10 personas, Solano expuso la distribución original de la vivienda en torno a un patio cerrado en tres de sus cuatro lados en cuyo perímetro *"se abrían galerías diáfanas en planta baja y corredores en planta alta, soportados por columnas ochavadas con capiteles de diferente labra"*. En tres de ellos, explicó, se podía observar a día de hoy los restos de varios escudos o blasones, que fueron picados en su frente con la intención de borrar la imagen de su labra. Aun en planta baja, se pudieron observar además, los diferentes alfarjes y forjados de vigas de madera y bovedilla de yeso que cubren las estancias de este nivel.

A través de una escalera integrada en la nueva construcción que se levantó ocupando una de las crujías de la vieja casa, se llegó a la planta alta de la vivienda. Fue en este espacio donde la impresionante yesería mudéjar que ornamenta el hueco de acceso al salón principal, sorprendió a los visitantes que con gran interés seguían las explicaciones de Solano. *"Esta yesería da hoy acceso a una cámara con uso de trastero, que no hace mucho fue almacén de grano"*, apuntó; *"pero quiero que imaginéis el esplendor del salón al que entramos, para que las jambas de su puerta de acceso contara con esta espectacular decoración que, maltratada por el tiempo, aun hoy conserva el magnífico trazado de sus líneas"*. Ya en el interior del salón y gracias a la iluminación colocada para la visita, pudo contemplarse la techumbre que lo cubre, continuación del alero que puede observarse desde el exterior de la vivienda.



Luis Solano durante su exposición en el interior de la Casa de la Encomienda.

Un impresionante alfarje integrado por vigas de gran sección sobre dos niveles de canes, dio la bienvenida a los visitantes que no podían imaginar que el interior de la Casa albergase semejantes elementos arquitectónicos. Su aceptable estado de conservación, junto con el de las quicialeras que en otro tiempo soportaron las puertas, así como el mencionado alero exterior, son resultado del excelente trabajo de carpintería que la familia Provencio, especializada en la carpintería de armar, también conocida como "carpintería de lo blanco", desarrolló en esta edificación.



Las personas que nos acompañaron en la visita accediendo al salón principal de la Casa.



La espectacularidad del alfarje que cubre el salón principal, dejó impresionados a los visitantes, que no esperaban encontrarse con esta joya.

En definitiva, más de 90 personas pudieron conocer esta construcción, aunque fueron muchos los que se quedaron sin poder hacerlo; el aforo era limitado dadas las características de los espacios a visitar y no se podía extender más la actividad en el tiempo. Ésto, para Lola Vaquero Carbonero, responsable de Comunicación y Marketing del estudio organizador, demuestra el gran interés que despierta el patrimonio de Corral de Almaguer. *"En solo dos días se completó el aforo previsto y hemos tenido una lista de espera de más de 35 personas"*, apuntó. *"Muchas de ellas nos han reclamado que volvamos a repetir la actividad el año que viene, al igual que ya hicieran con otras que hemos realizado en anteriores ocasiones, como la subida guiada a la Torre Campanario de la Iglesia del municipio o la visita a las cuevas de la Casa Mendoza y la Casa Dolores "Plácido"*. Para nosotros es sin duda, un orgullo que haya ese interés, que la gente se involucre tanto y que exprese sus ideas y deseos al respecto de la programación del año que viene", comentó Lola Vaquero.

¡Hasta la próxima Edición!